

Lección N° 3 Vida y muerte

Para el 17 de enero de 2026

Dr. Tito Goicochea M.

ENFOQUE

- **Versículo para memorizar:** "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Fil. 1:21).
- **Tema central:** La lección analiza la perspectiva radical de Pablo sobre la existencia, donde tanto la vida como la muerte son instrumentos para magnificar a Cristo, y establece que la unidad de la iglesia y la valentía ante el sufrimiento son las evidencias de una ciudadanía celestial en medio del Gran Conflicto.
- **Gran Pregunta de la Semana (GPS):** ¿Cómo podemos adoptar una mentalidad donde la muerte deje de ser una amenaza y se convierta en ganancia, y el sufrimiento se transforme en un privilegio de servicio?

SECUENCIA DIDÁCTICA

I. MOTIVA (5 minutos)

Objetivo: Despertar el interés y generar disonancia cognitiva sobre la autopercepción espiritual.

- Si hoy recibieras un diagnóstico terminal, ¿tu primer pensamiento honesto sería "esto es ganancia" o "esto es una tragedia"? ¿Qué nos falta para tener la certeza de Pablo?
- Vivimos en una cultura que idolatra la autopreservación y la comodidad. ¿Por qué, entonces, el cristianismo bíblico insiste en que la vida solo tiene sentido cuando estamos dispuestos a perderla por una causa mayor?
- ¿Alguna vez has pensado que tus conflictos con otros hermanos de iglesia no son solo "diferencias de opinión", sino una brecha estratégica en la armadura por donde el enemigo ataca la credibilidad del evangelio?

II. EXPLORA (20 minutos)

Objetivo: *¿Qué lecciones prácticas transformadoras aprendemos sobre el propósito de nuestra vida, la esperanza ante la muerte y la unidad de la iglesia?*

- **Debo redefinir el propósito de mi existencia: no se trata de sobrevivir, sino de magnificar a Cristo en mi cuerpo** (Filipenses 1:20; Gálatas 2:20).

Pablo declara explícitamente que su "anhelo y esperanza" no es la liberación de la cárcel, sino que "Cristo sea magnificado en mi cuerpo, o por vida o por muerte". Esta postura nace de una muerte previa al "yo" ("con Cristo estoy juntamente crucificado"). Para Pablo, la vida biológica es solo un medio para un fin: revelar a Jesús. Si la muerte sirve mejor a ese propósito, es bienvenida como una herramienta de exaltación, no como una derrota.

Aplicación para mi vida: Debo dejar de vivir obsesionado con mi seguridad, reputación o comodidad. Cada mañana debo preguntarme: "¿Mis acciones de hoy harán que Cristo se vea más grande?". Si una situación difícil sirve para que otros vean a Jesús en mí, debo abrazarla como un éxito.

- **Debo enfrentar mis batallas espirituales con las armas correctas y la certeza de la victoria de Cristo (2 Corintios 10:3-6; Filipenses 1:21).**

Pablo reconoce que, aunque "andamos en la carne, no militamos según la carne". Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino "poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas". Esta perspectiva de guerra espiritual le permite afirmar que "el morir es ganancia", porque sabe que la muerte física no es el fin, sino la victoria final sobre el enemigo. Su confianza no radica en su fuerza, sino en llevar "cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo".

Aplicación para mi vida: No debo luchar mis batallas (conflictos, tentaciones, miedos) con estrategias humanas como la manipulación o la fuerza. Debo usar las armas espirituales (la verdad, la oración, la obediencia) y vivir con la seguridad de que, en Cristo, incluso la muerte es una victoria estratégica.

- **Debo anclar mi esperanza ante la muerte en la promesa de la resurrección y no en la inmortalidad inmediata (Filipenses 1:23; 1 Tesalonicenses 4:16-17).**

Cuando Pablo dice que tiene el deseo de "partir y estar con Cristo", lo hace desde la comprensión de que para el creyente no hay lapso consciente entre la muerte y la resurrección. Como explica en 1 Tesalonicenses, el reencuentro ocurre cuando "el Señor mismo... descenderá del cielo" y "los muertos en Cristo resucitarán primero". La "ganancia" es que el sufrimiento cesa instantáneamente y la siguiente experiencia consciente es la gloria eterna.

Aplicación para mi vida: No debo temer a la muerte como el final definitivo ni confundirme con teorías no bíblicas. Debo vivir con la paz de que, si muero hoy, mi siguiente instante consciente será ver el rostro de Jesús. Esta certeza elimina el terror a la muerte y me permite arriesgarme más por el evangelio.

- **Debo entender la unidad de la iglesia como una estrategia indispensable para la credibilidad del evangelio (Filipenses 1:27; Juan 17:21).**

Pablo ordena a los filipenses que se comporten dignamente, lo cual define como estar "firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio". La desunión es una derrota estratégica. Jesús oró para que "todos sean uno" con un propósito evangelístico específico: "para que el mundo crea que tú me enviaste". La unidad valida el mensaje ante el mundo; la división lo desacredita y debilita el testimonio corporativo.

Aplicación para mi vida: Debo dejar de ser un factor de división en mi iglesia. Si tengo diferencias con un hermano, debo resolverlas no solo por paz mental, sino porque nuestra desunión está impidiendo que el mundo crea en Jesús. Debo elegir "combatir unánimes" contra el enemigo común, no contra mis hermanos.

- **Debo aceptar el sufrimiento por Cristo no como un castigo, sino como un privilegio concedido por Dios** (Filipenses 1:29; Hechos 14:22).

Pablo hace una declaración teológica sorprendente: "a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padeczáis por él". El sufrimiento no es un accidente fuera del control de Dios, es un regalo de gracia ("concedido"). Es parte integral del discipulado, tal como Pablo advirtió: "es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios". El dolor tiene un propósito redentor y testimonial.

Aplicación para mi vida: Cuando sufra injustamente por mis principios cristianos, no debo victimizarme ni pensar que Dios me ha abandonado. Debo ver ese sufrimiento como una medalla de honor, una señal de que soy una amenaza para las tinieblas y de que Dios confía en mí lo suficiente como para permitirme testificar en medio del fuego.

III. APlica (5 minutos)

Objetivo: Transferir el conocimiento a la experiencia personal y la toma de decisiones.

- ¿Es mi vida actual una demostración clara de que "vivir es Cristo", o simplemente estoy viviendo para mis propios intereses con un barniz religioso?
- ¿Cómo cambia mi perspectiva de los problemas actuales saber que la muerte es solo un sueño y que la victoria final ya está garantizada?
- ¿Hay alguna relación rota o conflicto en mi iglesia que yo esté alimentando y que esté estorbando la eficacia del evangelio en mi comunidad?
- ¿Estoy dispuesto a aceptar las dificultades y oposiciones de esta semana como un "privilegio concedido" para mostrar el carácter de Jesús?

IV. CREA (5 minutos)

Objetivo: Desafiar al estudiante a una acción concreta durante la semana.

Desafío individual de la semana:

- **Evaluá tu ciudadanía:** Identifica un área de tu vida (laboral, familiar, financiera) donde te has comportado más como un ciudadano de la tierra (buscando poder, venganza o seguridad) que como un ciudadano del cielo.
- **Alineación diaria:** Cada mañana de esta semana, antes de salir de casa, ora: "Señor, que hoy Cristo sea magnificado en mi cuerpo, ya sea que me vaya bien o mal".
- **Acción de Unidad:** Identifica a un hermano de la iglesia con quien tengas roces o indiferencia. Realiza un acto intencional de acercamiento (una llamada, una invitación, un servicio) con el único objetivo de "combatir unánimes" y cerrar brechas.
- **Registro:** Escribe al final de la semana cómo cambió tu reacción ante los problemas al verlos bajo la óptica de "vivir es Cristo".

Sugerencia para el maestro: El próximo sábado, invite a un miembro de la clase a compartir brevemente cómo el cambio de perspectiva sobre el sufrimiento o la muerte le ayudó a enfrentar un miedo específico durante la semana.